



Historia de La Casa de La Cultura

(primera De Dos Partes)

Cuando nos hacen comentarios sobre estos artículos, que intentan mostrar, aunque sea levemente, los resultados del esfuerzo de muchas personas, hay quienes nos insisten: “Pero si los sampetrinos no tenemos memoria”.

Esta desalentadora frase parece verdadera en la mayoría de los aspectos de nuestra vida cotidiana. Recordamos con más facilidad los nombres y los hechos denigrantes de la comunidad, en lugar de los enaltecidos. Tan flaca es la memoria en algunos casos, que no solo se olvidan las cosas positivas, sino que a veces se tergiversan o se pervierten las historias. Así, se crean mitos donde personajes sin ningún mérito alcanzan alturas increíbles o donde acciones sin lustre son registradas como si en verdad fueran importantes.

La creación de la Casa de la Cultura de San Pedro se encuentra en los casos del olvido, involuntario algunas veces, e inducido en otras. Se ha sorprendido mucha gente al conocer datos precisos de esta historia, por haberse atribuido falsamente otras personas algunos hechos. Otras han callado; algunas han tratado de borrar las huellas y otras ingenuas imaginan a la Casa de la Cultura mandada a hacer por algún gobernador, por algún alcalde o como algo brotando espontáneamente como un hongo ahí frente a la plaza de Armas.

“La creación de la Casa de la Cultura de San Pedro se encuentra en los casos del olvido, involuntario algunas veces, e inducido en otras.”

La historia es más justa y conforme pasa el tiempo va poniendo las cosas en su sitio y a los simuladores y mentirosos, a los apropiadores de méritos ajenos, a esos los va enviando al basurero del olvido, donde deben estar. Si la gran maestra, como llaman algunos a la historia, es equitativa, es necesario también darle la información correcta, con datos, fechas, evidencias.

Para referirnos a la historia de la Casa de la Cultura, debemos hacer un recuento de la promoción cultural en San Pedro. Un aspecto profundo y real, articulado a muchos espacios, personas e instituciones. El repaso histórico, pues, es necesario. Y aún antes de la promoción de la cultura, se debe destacar la gran cantidad de acciones individuales de quienes tuvieron la sensibilidad y el interés por comunicar a los sampetrinos sus experiencias en alguna de las ramas del arte. Ciertamente, la promoción cultural no se limita a exponer a algunos lo hecho en el terreno del arte por otros: tiene facetas más amplias y raíces más profundas y hablaremos de ello en su oportunidad.

La promoción cultural en San Pedro, de manera no profesionalizada, empezó mucho antes, por eso la Casa de la Cultura es consecuencia, corolario, resultado. Y esta se realizaba mucho antes de que existieran las bibliotecas, el Auditorio Municipal, el archivo (o Instituto Municipal de Documentación) y el Museo de la Revolución.

Ya hay referencias en una revista llamada “Cultura”, editada en Saltillo, Coah., precisamente en el número 2, de febrero de 1908. Citamos textualmente: “El arte tiene aquí fieles amores a torrentes, y el noble sentimiento, apreciador de la belleza, es patrimonio de su culta sociedad.” Habrá quien diga que este comentario es “elitista”, pero no puede negarse el interés que ya había en San Pedro por los asuntos del arte.

“Necesitamos levantar la cabeza, mirar nuestro patrimonio llenos de orgullo. Indagar, preguntar, deliberar. Hay una gran cantidad de personas, grupos, asociaciones, escuelas, clubes y organizaciones, que han generado y siguen generando un movimiento cultural valorado en muchas partes, menos por los sampetrinos”.

o ¿Será cierto que los Sampetrinos no tenemos memoria?

Por ahí, a finales de los treinta, el teatro Alvarado (después “Cine Obrero”) recibía continuamente caravanas de artistas de la ciudad de México. San Pedro aportaba su talento local y los programas de mano consignaban los nombres de artistas de fuera mezclados con los locales. ¿Se ha vuelto a ver algo así? Por cierto, en uno de esos programas aparecen las niñas Flavia y Adela Ayala. Ésta última recibiría un homenaje realizado por la Casa de la Cultura el 26 de mayo de 1985, aniversario de su natalicio, en un programa ya desaparecido, llamado “Nuestra Gente”.

Vas a decirnos: “esta es historia antigua, muy antigua” Y razón no te falta. Pero precisamente el desconocimiento de nuestra historia nos mantiene creyendonos inferiores o fácilmente víctimas de los mentirosos. Necesitamos levantar la cabeza, mirar nuestro patrimonio llenos de orgullo. Indagar, preguntar, deliberar. Hay una gran cantidad de personas, grupos, asociaciones, escuelas, clubes y organizaciones, que han generado y siguen generando un movimiento cultural valorado en muchas partes, menos por los sampetrinos.



En otras partes se aprecian y respetan los nombres de gente de aquí. Se les menciona, se les hacen homenajes y se les invita a hacer presentaciones o exposiciones o charlas o lecturas... Menos aquí, en su propia tierra. Vamos, ni siquiera el catálogo del Instituto Municipal de Documentación existe en el Archivo General del Estado de Coahuila. Solo nos alienta el hecho de ver la restauración (no remodelación por favor) del viejo edificio de la Casa de Cantera, que albergará un archivo, dicen los que saben “de primer mundo”. Muy merecido, por supuesto.

¿Te dice algo el nombre de Xavier Guerrero? (Con X, no con J), el de Ricardo Grijalva de León, el de Bismarck Mier, el de Juan Pancho Castillo, el de Filomeno Escobedo, a quien se le atribuye nada más y nada menos que “La Filomena”. Si, esa que dice: “Torreón, Torreón. La Laguna tiene dinero, la Laguna tiene algodón...”? No estamos consignando, por desconocerlos, una mayor cantidad de nombres que se nos están quedando perdidos por ahí. Ojalá que quienes tengan información o memoria o buena voluntad o las tres cosas juntas, entreguen al archivo toda esa referencia. Tenemos la seguridad de que ya no se va a perder, tergiversar o pervertir información. Esperamos... Es preciso aclarar que para la elaboración de este artículo ninguna información se ha extraído de ahí. Pero, ¿qué es la promoción cultural?

No es, desde luego, hacer bailecitos los domingos en la plaza de armas, aunque eso no esté del todo mal si hay un propósito. Ni realizar una conferencia o exposición o representación cada sexenio, sino mantener, como mínimo, continuidad. Y aparte de continuidad, propósito claro de lo que se pretende.

Es la función ejercida por una persona capacitada para reconocer y valorar la actividad artística y cultural de su comunidad. Debe ser competente para crear un público y alimentarlo correctamente con los elementos que en este aspecto genera su grupo social y no sólo eso, sino hacerle capaz de captar y reconocerse en los fenómenos de la cultura universal, facilitando su contacto con ellos. Debe ser apto para animar a su gente y hacerla producir sus propias manifestaciones, provocando un cambio, al mismo tiempo, positivo en ella. Debe implementar programas con propósitos claros y definidos con la debida planeación y

continuidad. Aquí la improvisación no tiene lugar.

La promoción cultural en San Pedro se empezó a dar a finales de 1965, cuando, dos jóvenes, impulsados por el amor a su tierra, hablaron con el presidente municipal, Dr. Abelardo Fernández Maldonado para pedirle autorización de realizar algunas actividades en el recién estrenado Auditorio Municipal. María Concepción Luna y Carlos Güereca López mostraron un plan de trabajo y recibieron el beneplácito de la autoridad... (continuará)

Miércoles 10. de julio San Pedro de las Colonias, Coah.

Departamento de Teatro
Instituto Nacional de Bellas Artes

IV Festival de Primavera
Obras inéditas de autores nacionales

Grupo Club de Teatro de San Pedro

VIVA EL REY
DE ALFREDO HERNÁNDEZ

1 ACTO

REPARTO:

<i>El Rey</i>	José Pereyra (Actuación especial) Armando Medina
<i>El Súbdito</i>	Concha Luna Raúl Medina

Vestuario
Coordinación

Dirección: ALFREDO HERNÁNDEZ



Instituto Nacional de Bellas Artes

IV Festival de Primavera
Obras inéditas de autores nacionales

REPARTO:

<i>El Rey</i>	José Pereyra (Actuación especial) Armando Medina
<i>El Súbdito</i>	Concha Luna Raúl Medina

Vestuario
Coordinación

Dirección: ALFREDO HERNÁNDEZ

Grupo Club de Teatro de San Pedro

VIVA EL REY
DE ALFREDO HERNÁNDEZ

1 ACTO